



Carretera a Rusia

por Alvaro Bisama

EL VIAJE • SERGIO PITOL • EDITORIAL ANAGRAMA • 166 PÁGINAS

El mexicano Sergio Pitol (1933) publicó este libro sobre su viaje a la vieja URSS como respuesta a su carencia de recuerdos literarios de peso durante su estadía en Praga. Pitol pertenece a esa extraña raza de escritores -a la que los chilenos somos especialmente adeptos- que alternan la literatura con la carrera diplomática. **El Viaje**, que narra dos semanas de 1986 en un país secretamente convulso, hace que el ultrapremiado Pitol ejerza los poderes de su memoria con la ductibilidad de quien se sabe poseedor de los *gadgets* de sus dos oficios: como diplomático es un buen escritor y como escritor conoce el protocolo de los silencios, el delirio y el poder epifánico de las pesadillas.

Así, **El Viaje** cruza la ficción, el libro de viajes y el ensayo amparado sólo en la confusión del *male voix* formal que otorga el diario de vida en tanto género. La crisis soviética que describe, intuye otra crisis: la de la mirada contemporánea sobre el paisaje y los chinos. **El Viaje** habla de la alegría de un pueblo por su colapso inminente y de la perestroika como un espacio interior, una serie de gestos enterrados que no tienen nada que ver con esa imagen del Mc Donald's al lado del Kremlin o a la de las *groupies* en *topless* en ese horrible recital de heavy metal que Informe Especial propagó en Chile, a principios de los '90.

Por el contrario, este libro traza un mapa subterráneo sobre el paisaje ruso y el alma eslava, "una operación



constante de construcción y deconstrucción mental, un viaje a través de varias capas culturales que se han superpuesto en la región, dejando vestigios de lo que ha sido". Así, su recorrido -de Praga a Georgia, pasando por Moscú y Leningrado- sintetiza a la vez la mirada del escritor en pleno proceso creativo con la del extranjero permanente que busca algo parecido a un hogar. Y ese hogar es literario. Los libros son la casa de los escritores y toda casa, se quiera o no, posee fantasmas.

Con esos espectros (Gogol, Chejov y la marginada Marina Tsvietieva, entre otros) Pitol salda cuentas, utilizándolos además para describir el espacio que lo rodea. Pero no hay asombro en esa mirada. La perestroika

que presencia en 1986, todavía no bebe vodka alrededor de las estatuas caídas de Lenin sino que susurra entre sombras. **El Viaje** ofrece un anticlimax en lugar de una revolución. No está mal, pero es un movimiento tardío, contradicho por su intimidad inherente, nostálgico como escritura de ese paisaje desaparecido tras la caída del Muro, los nacionalismos feroces y la globalización. Así, su proposición es simplemente una teoría del recuerdo, una especie de declaración de principios respecto a la propia memoria que sobrevive a pesar de la historia. Ya no vale como revisionismo político sino como literatura a secas, exhibicionista en su percepción del paisaje, privada y egoísta en su desgarro. **G**

“La perestroika que presencia en 1986, todavía no bebe vodka alrededor de las estatuas caídas de Lenin sino que susurra entre sombras. **El Viaje** ofrece un anticlimax en lugar de una revolución. No está mal, pero es un movimiento tardío”

Carretera a Rusia [artículo] Alvaro Bisama.

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carretera a Rusia [artículo] Alvaro Bisama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile